

*La economía india desde la Independencia: De Gandhi a Gandhi.*

**Dr. Ismael Cejas Armas**

En el año de 1998 bajo la égida del entonces Grupo de Investigación en Estudios de Asia y África y con la colaboración del Embajador de la República de la India y dilecto amigo, Sr. Nirajam Desai, publicamos un pequeño ensayo sobre las dificultades de ese hermano país ante los retos de la modernización dentro del marco del sugerente Congreso Nacional: *India Tradición y Modernidad. ¿Continuidad en el Cambio?* Hoy, contando con la presencia del Excelentísimo Embajador Desai quisiera recoger la idea entonces esbozada y permitirnos un pequeño recuento de los cambios en la orientación económica realizados en el liderazgo indio como una manera de observar las vicisitudes de la senda modernizante para nuestros países en vías de desarrollo y tomar la debida nota de los tropiezos y aciertos de países hermanos con la esperanza de corregir nuestras propias fallas. Además trataremos de tender vasos comunicantes entre algunas ideas de Gandhi sobre la economía de la India, una vez libre, y los programas de desarrollo aplicados en el presente.

Iniciaremos este ensayo con un intento algo temerario de dibujar los principales planteamientos que Gandhi, el Padre de la India, tenía sobre la modernización y la ruta a seguir, entendiendo que su presencia e influencia se mantuvo largo tiempo aún después de su lamentable desaparición.

Posteriormente trataremos las líneas maestras de la orientación económica de Nehru y sus descendientes, en ese difícil intento de armonizar las ideas gandhianas, la no alineación y el socialismo indio del cual fue Nehru el máximo exponente.

La administración de Rao será el primer intento de enfocar la planificación y la economía dentro de las más conocidas teorías económicas de los ochentas. A partir de ese momento observaremos como la estrategia gubernamental se adecua a las corrientes económicas imperantes en la teoría neoclásica y algunas de sus variantes.

Finalmente veremos la irrupción a paso firme de la India en la economía globalizada a través del planteamiento neoliberal de la economía: la progresiva desaparición del Estado de la escena económica y su resistencia a enmarcar el desarrollo estrictamente en ese marco económico referencial. Bajo esas premisas India debía encarar los años finales del siglo XX y los iniciales del XXI con lo que hemos llamado la *asiatización* de la economía india.

Iniciemos este pequeño ensayo, pues, con un breve resumen de los paradigmas económicos de desarrollo aplicados en la India desde su independencia en 1947, antes de revisar el estado actual de su estructura económica.

### ***1. La economía de Gandhi.***

Si debemos hablar de una visión económica del Mahatma deberíamos empezar por el *Khadi*, como su fundamento de reconstrucción nacional. Para Gandhi, la reconstrucción del sistema de telares y la industria rural serían realmente la base de cualquier despegue económico. El *kadhi* debía ser apreciado no solo como una respuesta endógena a los problemas heredados del colonialismo, sino también como indicador del valor del campo y su capacidad de respuesta ante factores exógenos. Para Gandhi, la industrialización obligaba al contacto con los mercados y por ende con el imperialismo, trayendo consigo toda la amplia gama de males asociado al capitalismo salvaje.

Su concepto de independencia se iniciaba con su posibilidad de ser una nación autoabastecida *...Cuando la India sea autosuficiente y autoabastecida cesará de ser objeto de agresiones del Occidente o del Oriente. Su economía interna será su baluarte mas poderoso contra la agresión.*(Nanda,) Fue siempre su convicción personal que la agricultura era el único y real soporte de la extensa población de su país

Además podemos rastrear en sus discursos un claro sentido de la necesidad de descentralizar la economía provincial como una manera de aprovechar mejor las ventajas geográficas o climáticas. Lo principal para ese gran hombre era restaurar en el pueblo indio el control de su propio destino y proteger a los pobres y a los débiles. Una especie de *Swaraj* actualizado donde reforzar y apuntalar las capacidades de los indios era mucho más importante para él que el ingreso per cápita.

No debemos, sin embargo, en esta breve visión de algunas ideas sobre la economía de Gandhi, pensar en él como hombre opuesto a cualquier idea modernizante en términos tecnológicos. Si la tecnología era utilizada para evitar el empobrecimiento y depauperización de la aldea india, bienvenida era. En no pocas ocasiones mencionó la necesidad de refinar el imperialismo en una Commonwealth que velara por los intereses de los más desfavorecidos en la relación comercial y capitalista (Young India,.

No deseo cerrar esta subtitulo sin mencionar dos elementos fundamentales en su doctrina que parecen ser cada vez de mayor importancia para comprender la India actual: la impronta que marcó en sus sucesores para que siguieran considerando el agro como pivote principal de desarrollo y; su particular clarividencia cuando analizaba el eterno problema de los mecanismos de desarrollo *...lo que puede ser verdad en Europa, no lo es necesariamente en la India. Industrialismo, me temo, se esta convirtiendo en una maldición para la humanidad.* (p.17-19). ¡Con que espectacular claridad Gandhi

pudo en los años cuarenta prever que los recetarios no pueden universalizarse sin condenarse al fracaso!

## ***2.- La visión estatista de Nehru (1948-1984)***

Por modernización Nehru entendía industrialización, mas no en la forma que muchos líderes del Partido del Congreso entendían el significado del mismo. Para ellos industrialización era el complemento del principal polo de desarrollo que era el agrícola. Para Nehru, el término estaba más en consonancia con su significado en el mundo Occidental: la industrialización como guía de todo el desarrollo económico. Para el primer ministro de la India Independiente, el campo representaba un viejo modo de producción, incapaz de absorber la creciente presión laboral y generar la riqueza necesaria para lidiar con la pobreza y el rápido aumento demográfico.

Utilizando el *Modelo de Dos Sectores de Mahalanobis*, Nehru incrementó la inversión y recursos en industrias de bienes capitales y tecnologías de maquinarias para acelerar el crecimiento del PNB y posteriormente el crecimiento de bienes de consumo. Los dos primeros planes de desarrollo estuvieron signados por la política de sustitución de importaciones, tan en boga en todo el mundo subdesarrollado para ese entonces, y en el autoabastecimiento, que en el caso de Nehru guardaba íntima y especial relación con su política de no alineamiento. Sus tres primeros planes quinquenales contemplaban la modernización de la economía, el autoabastecimiento y la aplicación del socialismo indio como única forma de una justa y equitativa redistribución de la renta.

Su hija Indira mantuvo prácticamente sin mayores alteraciones la concepción industrializante con altas dosis de capitalismo estatal y planificación al inicio de su gestión. Con un decidido apoyo al sector público y paquetes de medidas destinados a paliar transitoriamente la desigualdad entre el campo y la ciudad, La Sra Gandhi parecía

dispuesta a continuar al pie de la letra los postulados del socialismo nehruviano. En algún momento, sin embargo, pareció dar marcha atrás con medidas devaluacionistas e intentos de liberalizar el comercio exterior y promover las exportaciones. Pero como el tiempo finalmente aclararía, fueron medidas destinadas mas a solventar la presiones originadas por la aplicación de los planes quinquenales II y III, basados en el modelo *Mahalanobis* que una clara intención de explorar nuevas posibilidades de desarrollo endógeno o políticas de nuevo cuño (Karlekar, 1998).

### *3.- La ruptura con el control estatista (1985-1990)*

#### *Principales indicadores económicos para 1984*

PNB	4,5%
INFLACION	7,5%
IMPORTACIONES (miles de millones \$)	18230
EXPORTACIONES (miles de millones \$)	8200
DEUDA EXTERNA (miles de millones \$)	32004
TASA DE CAMBIO (rupias por dólar)	11.36
RESERVAS (miles de millones \$)	5010
POBLACION	765
CRECIMIENTO ANUAL	3%
POBLACION URBANA (% del total)	27
POBLACION RURAL	73

**Fuente: Banco Mundial, 1985**

A diferencia de muchos países del mundo subdesarrollado, la India nunca se planteó ninguna política de reajuste basada en los célebres shocks recomendados por el Fondo Monetario Internacional. Problemas como la extrema desigualdad socioeconómica, los intocables, la difícil frontera paquistaní, la inmigración clandestina desde Bangladesh y la gran pluralidad política hizo desde el vamos imposible reformar sin consenso.

Dentro de las difíciles circunstancias que significó el asesinato de Indira Gandhi en 1984, el momento político para las reformas había llegado. La facilitación al acceso a los bienes y capitales extranjeros, la modernización de la política fiscal, las regulaciones industriales, la reestructuración y reducción del sector público en el límite de lo deseable y posible en la gigantesca India y la garantía de mayor maniobrabilidad para el sector privado allanaron el camino para la apertura del sector industrial.

El inicio de la participación del sector privado en el área energética, la concesión a la creación de grandes firmas elevando la tasa de activos requeridas y el pechamiento impositivo a las empresas medianas y grandes en contraposición con las facilidades otorgadas a la pequeña industria, acompañadas con un pequeño, pero firme proceso de atracción de capitales y tecnologías extranjeras sentaron las bases para el establecimiento de una red industrial nacional.

Mención especial debe hacerse al proyecto de subsidio para Inversiones Centrales de 1988, un interesante intento de emulación de las Zonas Económicas Populares Chinas, aunque con mínima participación de capital foráneo. Lo que llamaba la atención era la especie de fondo común entre gobierno nacional y gobierno regionales para crear polos de desarrollo industrial y poblacional que permitiese atacar agresivamente a la pobreza extrema del campo indio. El escándalo *Bofors* hacia el final

del período de gobierno de Rajiv Gandhi trajo consigo su derrota electoral y el nombramiento de Vishwanath Pratap Singh como Primer Ministro. Tanto él como su sucesor, Chandra Shekhar, se debatieron entre la necesidad de modernizar la economía y la delicada política de alianzas, necesarias para sobrevivir las débiles bases de sustento de sus gobiernos, contribuyendo a profundizar la crisis y a mostrar las contradicciones y debilidades estructurales del proceso de reforma iniciado en 1985. La capacidad de crecimiento no lograba disminuir los índices de pobreza, la inflación se mantenía en dobles dígitos y el fantasma de la deuda rondaba todas las proyecciones económicas. Para inicios de los noventa las reservas operativas escasamente alcanzaban el millardo de dólares y el nuevo Ministro, P.V. Narasimha Rao decide dar un golpe de timón a la conducción económica.

#### ***4.- Hacia un nuevo rumbo (1990 -2000)***

Rao, acompañado de su ministro de finanzas Man Mohan Singh, decretó una devaluación general de la rupia y lanzó un paquete de medidas de contracción fiscal y económica con un solo propósito: disminuir el gasto público. La respuesta fue inmediata. El PNB saltó de un 0,8% en 1991 a un robusto 5% entre 1992-94, &% en 1995, /% entre 1995 y 1996 y 5,4% para 1997. A partir de ese año una serie de problemas originados por la restricción fiscal, otros de orden metereológico que arruinaron las cosechas y por sobre todo la crisis asiática de 1997, frenaron el crecimiento económico y advirtieron sobre la necesidad de un nuevo rumbo ante la incertidumbre económica que se avecinaba.

Es importante destacar que a pesar de las consultas realizadas a los organismos multilaterales internacionales los programas de ajuste se realizaron con especial atención a los efectos que podrían ocasionar directa y colateralmente a los sectores más

desfavorecidos de la sociedad, situación que mantuvo los niveles de inflación por encima de los niveles deseados en clara concordancia con la no total restricción del gasto público.

H.D. Deve Gowda y sus Ministros en el área económica encabezados por P. Chidambaram se abocaron a la tarea de redimensionar el papel del estado ante la nueva realidad económica del planeta tras la caída monetaria del sudeste asiático y los problemas de contagio originados por la interrelación de la economía globalizada de finales del siglo XX. Con el Programa Mínimo Común, como referencia inicial, debieron enfrentarse al reto de modernizar el campo, sector marginalmente atendido por su predecesor. Asimismo el problema de la relación entre los estados y el centro se convertía en ese momento de modernización en un punto crucial. Del éxito de fijar una normativa clara que permitiese un flujo de capitales y planificación entre ambos dependía el resultado final del esfuerzo modernizador. A pesar del carácter federal de su constitución, la India no permitía en 1997 autonomía impositiva sino apenas a un tercio de los estados, obstaculizando de tal manera el desarrollo basado en las ventajas competitivas de cada una de las regiones. Actividad que ha resultado ser clave en el desarrollo experimentado en otras realidades asiáticas. Y pronto Deve Gowda pareció haber entendido la dimensión real del problema.

Al estilo de sus contrapartes del sudeste asiático una nueva oleada de planes estatales se dirigieron hacia la orientación de la iniciativa privada por nuevos rumbos y actividades económicas. Especial énfasis en la industria del software, la industria energética, los programas de alfabetización que han elevado la población alfabetizada a índices cercanos al 60% y una especial deferencia al campo con miras a mejorar la infraestructura, la productividad, el uso de nuevas tecnologías y el consumo y capacidad



de ingreso ha permitido enrumbar la economía india por senderos de crecimiento económico sostenido y su eventual

La clave de la recuperación vino del sector exportador y las coyunturas económicas internacionales. Una audaz política de incentivación impositiva al sector, aunado a la comentada depreciación de la tasa de cambio y un flujo de inversión foránea cercana a los dos billones de dólares por año durante el primer lustro de los noventa, logró aprovechar la crisis tequila de México para mantener los precios y la inflación bajo relativo control y permitir la deseada recuperación económica. Paralelamente se inició un proceso de equiparamiento entre los aportes de los diferentes sectores económicos al PIB, lo que permitió un mejor aprovechamiento de los sectores labores y una interesante disminución del porcentaje total de desempleo.

En 1996 se lanzó el ya mencionado Programa Mínimo Común, especie de documento de propósitos económicos sobre una alianza política destinada a crear líneas maestras de conducción económicas que sobreviene a los diferentes cambios de trenes gubernamentales. Entre los acuerdos más destacables se encontraban:

- a) Mantener la política de control del gasto público y la inversión dirigida.
- b) Proyectar un plan de nueve años destinado a descentralizar la planificación
- c) Continuar con la reforma del sistema impositivo
- d) Crear una Compañía Financiera para el Desarrollo con un capital inicial de 10 billones de rupias.

Decíamos entonces que las dificultades a enfrentar por el gabinete liderado por H.D. Deve Gowda y sus Ministros en el área económica encabezados por P. Chidambaram y Murasoli Maran tenían que lidiar con un país que se acercaba velozmente a los mil millones de habitantes, con una tasa de crecimiento demográfico en el 2%, un índice de pobreza cercano al 36% y  $\frac{3}{4}$  partes de la población en el área

rural donde el impacto de las reforma promovidas por Rao, su predecesor, había sido verdaderamente limitadas. Además de las dificultades políticas, entendidas en términos de maniobrabilidad, el escaso desarrollo del campo, la deuda externa acelerando hacía los 100.000 millones de dólares y los tropiezos en la formulación y regulación de las aventuras conjuntas con el capital transnacional, poco ayudaba a al erradicación de la pobreza y asistencia social entendida como objetivo principal desde la época del Mahatma.

***Principales indicadores económicos a finales del siglo XX***

Población	1.016
Tasa de crecimiento	1,8
PNB (2000)	3,9
Pobreza urbana (2000)	28%
Pobreza rural (2000)	33%
Reservas (1999)	32667
Inversión (% PIB)	24
(% PIB) 1999	
Agricultura	28
Industria	25
Manufacturas	16
Servicios	46

**Fuente: Banco Mundial**

## ***5. Los retos del siglo XX***

El camino iniciado en los ochentas se enfrenta en este siglo recién iniciado con formidables retos y obstáculos a vencer en su apresurada marcha modernizadora. En primer lugar se debe mantener una tasa constante de crecimiento económico que permita mantener controlado la creciente necesidad de servicios y alimentos para una población que ya ha superado la barrera de los mil millones de habitantes. La inversión en educación y salud pública deben mantenerse en constante crecimiento, con miras a sobrepasar la por ahora utópica barrera del 85% de alfabetización y el rescate sanitario de los estados periféricos. Todo ello es vital para poder mantener una tasa de crecimiento no mayor al 1,5%, entendiendo la estrecha relación entre descenso de la tasa de natalidad y un número mayor de población alfabetizada.

El problema de la pobreza, por su parte, no ha dejado de ser una constante preocupación en la vida independiente de ese hermano país. Los patrones de distribución del ingreso –tomados como indicativo de mejor redistribución de la riqueza- no han cambiado significativamente en este período (Kalam, 2001: 15). A pesar que se ha reducido la cifra total de pobreza, la sistemática eliminación de la línea de pobreza extrema requiere de una acción concertada de factores económicos y labor social. La expansión del mercado doméstico, el incremento de los salarios, la generación de empleos, el crecimiento del sector de servicios, el de los sectores no agrícolas a larga escala, la modernización de la agricultura, el crecimiento sostenido de la pequeña y mediana empresa y la profundización de los sectores industrializados de minerales (aluminio, acero, cemento, etc.) automóviles, electrónica, software, medios de comunicación, finanzas, procesamiento de alimentos, productos farmacéuticos, etc.,

además de asegurar el crecimiento, inciden linealmente sobre la pobreza y hacia allá deben dirigirse los esfuerzos.

El problema de la ingerencia estatal en la economía es otra de las áreas de máxima prioridad. A pesar que la India ha logrado evitar en los extremos reductores del espacio público, preconizada por la economía neoliberal, no por ello ha dejado de tener problemas con el tamaño y la eficiencia del sector y empresas públicas. Para mejorar esta situación sería deseable apuntar a lo que el sistema Panchayati Raj sugiere para mejorar, mas no eliminar la influencia estatal sobre la economía:

1.- La administración gubernamental debe apuntar hacia un cambio radical a través de los servicios de orientación para la **facilitación**, de la acción de **administrador** a la de **gerente y compañeros de aventuras económicas**.

2.- En lugar de estar ejerciendo controles y obstáculos, deberá funcionar según la regulación y adoptar un rol de promotor.

3.- Es necesaria una mayor transparencia en el funcionamiento gubernamental.

4.- Necesita mejorar el acceso a la información para la efectiva toma de decisiones.

5.- Debe incluir más especialistas en el proceso de planificación y toma de decisiones.

6.- A través de una efectiva integración de la economía india con la global, el gobierno debe mantener correspondencia con los asuntos internacionales y reorientar sus políticas y prácticas.

7.- Atendiendo la economía global, la toma de decisiones internas debe mantener el equilibrio entre las aspiraciones estatales, provinciales y aldeanas.

8.- El gobierno debe atender prácticas importantes en la producción tales como violación de derechos humanos, control de calidad, residuos químicos permitidos, etc.

9.- Sin descuidar la prioridad de alcanzar mejores niveles de vida, debe sumarse a este lugar el desarrollo de la infraestructura

10.- Los cambios radicales en la estructura gubernamental deberán garantizar la especialización y mayores habilidades del personal burocrático. (Ibid.:180)

Es muy interesante destacar que este sistema se encuentra muy relacionado con lo que dimos como señalar las líneas maestras del desarrollo asiático (Cejas, 2002). La India parece acercarse aceleradamente al camino mostrado por sus contrapartes asiáticas: la producción de un modelo de desarrollo endógeno. Modelo caracterizado por estar ceñido a los planteamientos principales del mercado, pero con especificidades muy propias, fuertemente ajustadas a su propia caracterización cultural. Así como en su debido momento pudimos relacionar las respuestas del sudeste asiático a elementos culturales sinotibetanos, experiencias históricas particulares, modelo de administración y gerencia con especial énfasis en el equilibrio entre población y objetivos, aparatos estatales fuertes, apropiada fusión e intercambio de elites entre el espacio público y privado, es imposible dejar de apreciar los esfuerzos indios por producir respuestas apegadas a estos conceptos. Tal vez, después de todo, solo sea una verdad de perogrullo afirmar que el espíritu de Gandhi esta todavía presente. Que *su kadhi* y *su swaraj* se han adecuado a los nuevos tiempos, pero que aún su llamado a combatir la pobreza, a valorar el campo y a desconfiar mas no temer a usar cosas y bienes de Occidente siguen dejándose oír en los intrincados laberintos de la planificación económica gubernamental. Y roguemos a Dios porque sigan atendiendo tan sabia voz.

## Referencias

Kalam, A.P.J y Y. Rajan. (1998) *India 2020: A Vision for the New Millenium*. New Delhi: Penguin Books India

Karlekar, Hiranmay (ed). (1998). *Independent India*. New Delhi: Indian Council for Cultural Relations

Cejas, Ismael ed (1998). *India Tradición y modernidad: ¿Continuidad en el cambio?* Mérida, ULA, Embajada de la India.

\_\_\_\_\_ (2002) *El Estado en las economías en transición; Algunos casos asiáticos*. Mérida, ULA.

Nanda, B.R. (1995). *Mahatma Gandhi. 125 Years*. New Delhi: Indian Council for Cultural Relations.

Banco Mundial (1997-98-99-00-01) *Informe sobre el desarrollo mundial*. Madrid, Mundi-Prensa.